

Vivien Thomas: Un ejemplo de vida

Oñate Rocha MB¹.

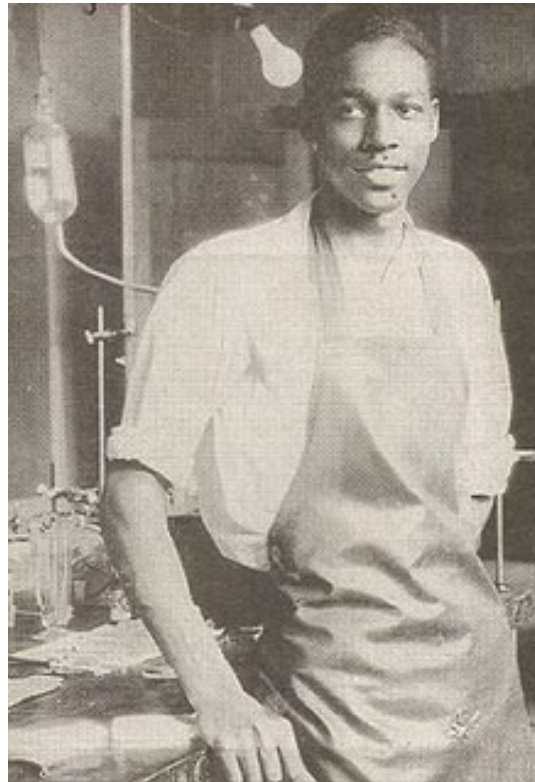
La vida de Vivien Thomas es singular, marcada por el contexto social de la época y realzada por su labor en la disciplina médica. Claro ejemplo que aún en tiempos difíciles es posible realizar grandes hazañas; un hombre con una vida llena de dedicación y arduo trabajo.

Vivien Thomas nació en el año de 1910 en New Iberia, Lousiana. Pronto su familia decidió mudarse a Nashville Tennessee, al sur de los Estados Unidos de América, donde él y su familia vivieron la marginación y discriminación racial propia de la época. El núcleo con mayor número de esclavos se encontraba en el norte del país, donde tenía lugar el tráfico de esclavos africanos y donde el cultivo de tabaco y el algodón eran la base de la economía; la abolición decretada fue el final de la esclavitud legal, lamentablemente no así el de la discriminación real, que tuvo su auge principalmente en los estados del sur. Así pues, la gran población afroamericana permaneció en estratos sociales de extrema pobreza y con escasas oportunidades sociales

Al igual que la mayoría de los pobladores afroamericanos, el padre de Vivien contaba con escasos recursos económicos, ejerció la carpintería, oficio que le permitió proporcionar educación pública a sus dos hijos: Jarol y Vivien; quien logro su libertad a los 15 años. Durante esta época era posible comprar el derecho a la libertad, lo cual no era fácil, tras largas jornadas laborales y sueldos insuficientes, muchos padres trabajaron durante toda su vida con el fin de pagar la libertad de sus hijos, hombres para liberar a sus esposas, hijos por liberar a sus padres, y demás historias similares que se desarrollaron de manera común con el único y anhelado fin de obtener la libertad.

Vivien mostró desde muy temprana edad la inquietud de estudiar medicina, ilusión que lo llevaría a trabajar en el oficio de su padre para costear sus estudios. Tras la gran depresión económica Rooseveltana de 1929, los estratos más bajos de la sociedad sufrieron grandes pérdidas, siendo la población afroamericana la principal afectada. Debido a esto, Vivien perdió los ahorros que serian destinados a sus estudios universitarios,

con lo cual sus sueños de estudiar medicina se tambalearon. En 1930, un buen amigo pudo conseguirle un empleo en el Laboratorio de Cirugía de Vanderbilt, que estaba a cargo de un joven médico egresado de la Universidad Johns Hopkins, el Dr. Blalock.



Vivien Thomas en el laboratorio de cirugía de Vanderbilt

Durante más de 12 años el Dr. Blalock y Vivien trabajaron mano a mano, tiempo que resultó suficiente para que Blalock pudiera darse cuenta de la gran habilidad con la que el joven se desenvolvía, además de la capacidad intelectual impulsada por el amor a la medicina. Vivien estudió y aprendió rápidamente, convirtiéndose pronto en la mano derecha del Dr. Blalock como técnico laboratorista, aun sin contar con un título que lo avalará.

Fecha de recepción: Jun 06,2011
Aceptado: Jun 15,2011

Hospital General Regional de León
León, Guanajuato, México.
1.- Médico Interno de Pregrado

Correspondencia a:
Monserrat Betzabeth Oñate Rocha
Hospital General Regional León, 20
de Enero 927 col Obregón; León, Gto
renened_36@hotmail.com

En 1941, el Dr. Blalock ejerce el cargo como Jefe de Cirugía en el Hospital Johns Hopkins y pide a Vivien lo acompañe en el ejercicio del mismo, quien a pesar de todo, supo sobreponerse a las actitudes prejuiciosas sufridas durante su estadía en ésta institución.

En el año de 1955, en la ciudad de Montgomery, tuvo lugar un hecho que marcaría el inicio de los movimientos a favor de los derechos de la población afroamericana, cuando Rosa Parks es arrestada, enjuiciada y sentenciada por conducta desordenada, aunado a la violación de la ley local por negar levantarse de su asiento en el transporte público para cederlo a un pasajero blanco; por otro lado, en el verano de ese mismo año, el caso de Emmett Till había resultado estremecedor; el joven fue apaleado y finalmente muerto por múltiples disparos, y por si fuera poco, su cuerpo fue arrojado al río Tallahatchie, una fotografía de su cadáver fue publicada en la revista Jet como evidencia de tal atrocidad. El motivo del asesinato nunca fue esclarecido pero resultaba ser más que predecible su cercana relación a francos tintes racistas, los dos asesinos fueron declarados inocentes un mes más tarde.

Ya era momento de poner fin a la discriminación y la marginación en contra de la población de color, floreciendo el movimiento en pro de los derechos civiles; donde se citaba constantemente la constitución para hacer valer los derechos de todos los habitantes del país sin importar su color o su credo, movimiento que dio paso con la bandera de la no violencia liderada por Martin Luther King.

Con la cantidad de episodios racistas comunes en esos años, Vivien no resultó estar exento, desde su comienzo en Vanderbilt y ahora en Hopkins recibió el salario mínimo, su empleo pertenecía a la clasificación 3 a pesar de desempeñarse como técnico laboratorista, lo que únicamente le permitía utilizar su sueldo para mantenimiento y limpieza. No dudó en exigir su derecho a un salario justo, acto que le permitió convertirse en el técnico mejor pagado de la institución en el año de 1946.

El Dr. Blalock y Vivien ya instalados en el Hospital J. Hopkins comenzaron sus trabajos de investigación, donde conocen a la Dra. Helen Taussig, quien les plantea la problemática de las malformaciones cardiacas congénitas y en particular el “Mal de los bebés azules” (como se conocía entonces), patología que logró robar la atención del Dr. Blalock.

Sus trabajos se desarrollaron durante dos años con más de 200 experimentos, lo que requirió el diseño y perfeccionamiento de nuevas herramientas quirúrgicas. Vivien ingenió un instrumento destinado a la manipulación de pequeñas arterias, logrando una gran aportación a la cirugía.



Instrumento diseñado por Vivien para la manipulación de pequeñas arterias.

El 29 de noviembre de 1944 su investigación fue puesta a prueba con la pequeña de nombre Eileen Saxon. Se relata que el Dr. Blalock exigió que Vivien entrara en la sala de operaciones para que asistiera dicha cirugía, lo que generó la negativa de gran parte de los médicos de la institución, en primer instancia por cuestiones raciales y en segundo término por que Vivien no contaba con un título de médico que lo respaldase; sin embargo, a pesar de la oposición, Vivien ingresó a la sala de operaciones, escribiéndose así, una de las páginas más importantes en la historia de la medicina, la primera cirugía pediátrica de corazón.

Este gran acontecimiento fue publicado en la revista Journal of the American Medical Association en 1945, no existiendo referencia alguna de la colaboración de Vivien, fueron el Dr. Blalock y la Dra. Taussig quienes se recibieron tales méritos. Si bien Blalock ingenió la base teórica de tal operación, Vivien fue quien perfeccionó la técnica quirúrgica y guió a Blalock durante la misma, sin embargo, tal procedimiento quirúrgico es llamado Blalock-Taussing.

Vivien continuó buscando retomar su sueño de estudiar medicina, intento que resultó fallido para ese entonces; por lo que optó por dedicarse al adiestramiento de jóvenes médicos en la nueva técnica quirúrgica. Con el paso del tiempo y con experiencia en el campo de la docencia, logró convertirse en profesor de la Universidad Johns Hopkins. Para 1976 la institución concede a Vivien el “Doctorado Honorario en Leyes”, ya que diversas limitaciones le impidieron hacerle el debido reconocimiento en el área de medicina.

Vivien escribe su autobiografía en 1979, y fallece a los 75 años de edad debido a cáncer de páncreas el 26 de noviembre de 1985. Vivien Thomas, la clara muestra de integridad humana, perseverancia, tesón, amor a la medicina, y demás adjetivos que describen a un ser

humano ejemplar, escuchar sobre su vida me hace recordar aquel célebre discurso de Martin Luther King: “Yo tengo un sueño”, aun hacen eco estas palabras; Vivien Thomas el hombre que rompió paradigmas.



El Dr. Blalock y Vivien Thomas, mural del Johns Hopkins Hospital

